

**UNIVERSIDAD DE GRANADA**

**Facultad de Ciencias de la Educación**



**Terapia y educación asistida con animales  
para colectivos infantiles en riesgo o con  
necesidades educativas especiales**

**Silvia Parra Araiz**

**Trabajo Final de Grado  
Grado en Educación Infantil  
Trabajo bibliográfico  
2015-2016**

# Índice

<b>1. Introducción</b>	3
<b>2. Marco teórico</b>	4
<b>2.1. Breve repaso a la historia de las TAA (Terapias Asistidas con Animales)</b>	4
<b>2.2. Beneficios de las actividades y de la terapia asistida por animales</b>	5
<b>2.3. Equipos de trabajo</b>	6
<b>2.4. Especies coterapeutas</b>	7
2.4.1. Perros	7
2.4.2. Caballos	7
2.4.3. Gatos	8
2.4.4. Animales de granja	8
<b>2.5. Áreas de intervención de las Terapias Asistidas con Animales</b>	9
2.5.1. Centros penitenciarios	9
2.5.2. Niños y jóvenes	9
2.5.3. Tercera edad	9
<b>2.6. Colectivos infantiles beneficiarios de las intervenciones con la TEAA</b>	10
2.6.1. En situación de riesgo y/o exclusión social	10
2.6.2. Discapacidad física y psíquica	11
2.6.3. Dificultades del aprendizaje	11
2.6.4. Problemas de conducta	12
2.6.5. Trastornos del desarrollo	12
<b>3. Objetivos del trabajo</b>	15
<b>4. Método de localización, selección y evaluación de los resultados</b>	15
<b>5. Análisis del tema</b>	16
<b>6. Conclusiones</b>	20
<b>7. Bibliografía</b>	21
<b>8. Anexos</b>	23

## 1. Introducción

Hoy en día, los seres humanos están sufriendo una gran desvinculación con la naturaleza, se les ha olvidado que forman parte de esta, y este desapego, provoca lo que Levinson (1995) define como “alienación”. Por esta razón, considera que “la posesión de una mascota que espera ansiosa a su amo y que responde al cuidado y atención que le dedica, (...) puede a veces representar la diferencia entre la vida y la muerte”, entendidas estas como vida y muerte de la humanidad.

Es por todos conocida la estrecha relación que ha existido siempre entre los seres humanos y los animales, sobre todo los domésticos. Esta relación ha evolucionado a lo largo de los años, pasando de ser un instrumento para el trabajo en el campo, a convertirse en un miembro más de la familia (en muchos casos). Esta relación viene condicionada por lo que se denomina “*Biofilia*”. Este término hace referencia al interés innato por la vida, “los humanos sienten atracción de carácter biológico por la naturaleza en todas sus manifestaciones, una tendencia a ‘asignar valor e importancia al mundo natural’”. Melson (citado por Signes & Rodrigo, 2009, p.1). Este interés lo demuestran los bebés de forma continua, no importa que no hayan visto nunca uno o que estén atentos a otro estímulo, en el momento en el que ven un animal paseando por la calle, sus ojos instintivamente se fijan en él. Es el contexto y las influencias de su entorno los que, en algunos casos, se encargan de que esta relación cambie.

La naturaleza, por consiguiente, nos indica el camino correcto para nuestro bienestar. El gusto por los animales y el disfrute de su compañía provoca emociones y sentimientos nuevos, nos ayuda a desarrollar nuestra competencia emocional. “El contacto con el mundo inanimado, y particularmente con el mundo animado a través de los animales de compañía, es crucial para un desarrollo emocional saludable” (Levinson, 1995, p.20). Además de proporcionar cariño y estabilidad emocional a aquellos que comparten su vida con un animal, estos pueden ser capaces de ejercer labores terapéuticas para muchos colectivos.

En las últimas décadas la relación entre los animales y los seres humanos ha experimentado un gran desarrollo en la perspectiva terapéutica. Esta cuestión ha implicado, a su vez, el planteamiento de cuestiones éticas y sanitarias. (Senent-Sánchez, 2014).

La relación educativa con los animales viene sin duda dominada por la zooterapia, o terapia asistida por animales (habitualmente en la literatura

científica anglófona aparece como (AAT), Animal Assisted Therapy), que ha tenido un desarrollo creciente tanto en Europa como en EEUU en los últimos veinte años y ha potenciado especialmente el aspecto terapéutico de esa relación (Senent-Sánchez, 2014, p.108)

## **2. Marco teórico**

Al hablar sobre la terapia asistida por animales, hay diferentes visiones de en qué consiste esta modalidad terapéutica, por ello es preciso antes, contextualizarla y definirla. En la literatura anglosajona, según Delta Society (1992) se definen los siguientes conceptos:

*Animal Assisted Therapy (AAT)*: Intervenciones en las que un animal es incorporado como parte integral del proceso de tratamiento, con el objetivo directo de promover la mejoría en las funciones físicas, psicosociales y/o cognitivas de las personas tratadas. Son dirigidas por un especialista en autismo, depresión, problemas de conducta, etc.

*Animal Assisted Activities (AAA)*: Intervenciones con animales sobre la motivación, culturales y recreativas, en las que se obtienen beneficios para incrementar la calidad de vida de las personas. Se da en diversos ambientes por un entrenador especializado en AAA, que puede ser un profesional o un voluntario que posea y aplique conocimientos sobre la interacción entre animales y humanos.

En España se emplea la denominación *Terapia Asistida por Animales de Compañía. (TAAC)*: Se trata de un recurso novedoso con el que poder manejar diferentes situaciones (dependencia funcional, alteraciones psiquiátricas, trastornos de conducta y atención a personas que presentan discapacidades y Necesidades Educativas Especiales) (Martínez, 2008)

“La *Educación Asistida con Animales (EAA)*: Son programas desarrollados en entornos educativos donde trabajamos en equipo con profesionales de la educación. Se establecen objetivos concretos y también utilizamos procedimientos de análisis y evaluación” (Fundación Yaracan, 2015)

### **2.1. Breve repaso a la historia de las TAA**

“Hay evidencias de que ya en la antigua Grecia se daban paseos a caballo a personas que padecían enfermedades incurables como parte de la terapia para aumentar

su autoestima” (Martínez, Manilla & Todó, 2010, p. 4). A lo largo de la historia, la acción de los animales como elemento terapéutico se daba en situaciones esporádicas y fortuitas. La primera vez en la que se trabajó con los animales como coterapeutas fue en el York Retreat de Inglaterra, el doctor William Tuke “utilizó por primera vez oficialmente animales en el tratamiento de enfermos mentales sin métodos coercitivos para aliviar la dureza de los psiquiátricos de la época” (Martínez, 2008, p. 124) Tuke intuyó que los animales podían propiciar valores humanos y autocontrol en estos enfermos, mediante refuerzo positivo.

En 1953 el perro del psiquiatra Boris M. Levinson le demostró su potencial como compañero de terapia. El Dr. Levinson, en los 60 fue pionero empleando *Pet Facilitated Psychotherapy* (PFP) con niños con trastornos del comportamiento, déficit de atención y problemas de comunicación. (Zamarra, 2002)

En España, se crea en 1987 la Fundación Purina con el objetivo de promover el papel que tienen los animales de compañía dentro de nuestra sociedad. Promueven a su vez, el apoyo a la implantación de programas de TAAC en colaboración con la Sociedad Española de Psiquiatría.

Continuando con nuestro país, aparecen nuevas asociaciones vinculadas a esta finalidad, como es el caso de la Fundación Bocalán de Madrid y Barcelona, los cuales poseen un gran abanico de experiencias, tanto a nivel nacional como internacional, en el desarrollo de programas de integración de personas con discapacidad a través de la terapia con animales. En Madrid, la Fundación Caballo Amigo y en Cartagena (Murcia) la Fundación Tiovivo, son las encargadas de rehabilitar a niños con Síndrome de Down o Parálisis Cerebral a través de la equinoterapia, es decir, la terapia ecuestre (Martínez, 2008).

Actualmente, los beneficios de los animales en tratamientos de colectivos con diferentes necesidades no se ponen en duda, “la Terapia Asistida con Animales está experimentando en la actualidad un gran desarrollo dentro y fuera de nuestro país” (Martínez, 2008, p.122). No es una alternativa al resto de terapias o tratamientos, sino un apoyo o complemento a éstas.

## **2.2. Beneficios de las actividades y de la terapia asistida por animales**

Existen una serie de beneficios que los autores que se exponen a continuación incluyen en las siguientes categorías:

Serpell (1985) (citado por Martínez Abellán, 2008, p.130) establece tres caminos por los que los animales pueden convertirse en los causantes del cambio terapéutico:

*Terapia instrumental*, la cual incluye montar a caballo, el trabajo de perros terapeutas y delfines preparados para trabajar con diferentes discapacidades. Dentro de esta terapia se incluirían a las personas con alguna discapacidad física, sensorial e intelectual que presentan problemas de autoestima y confianza en sí mismos. Con esta terapia, los animales, consiguen incrementar habilidades como la coordinación y la movilidad para aumentar la autoestima de estas personas.

*Terapia pasiva*, esta modalidad se centra en la observación de animales como los pájaros o los peces; los animales pequeños, coloridos y activos serían los más recomendados para esta terapia. La finalidad es promover un estado de relajación, meditación y ensueño para mantener la atención del paciente.

*Terapia antropomórfica* que incluye a los animales de compañía que son capaces de establecer un vínculo afectivo con la persona. Sus beneficiarios son los individuos que se sienten solos, rechazados o no amados. Las especies como los gatos, perros y periquitos son los más adecuados dentro de esta categoría por ser los animales que proporcionan mayor respeto y amor, de esta forma se consigue mantener un estado de bienestar en la persona, tanto a nivel psicológico como físico.

Jacobsen (1997) (citado por Martínez Abellán, 2008, p.133) habla sobre siete beneficios de las TAAC enfocados a objetivos terapéuticos y educativos. Los animales consiguen proporcionar soporte emocional; control, en personas agresivas; aptitudes de socialización; ayuda en la capacidad física, en personas con alguna discapacidad; sentimiento de responsabilidad y motivación, en lo referente al ámbito académico.

### **2.3. Equipos de trabajo**

Debido a la importancia que ha de otorgarse a este tipo de terapias, es preciso detenerse en los equipos que constituyen estas intervenciones. Todos los miembros tienen un papel esencial en cada tratamiento. En el caso de una TAA con perros, debe tratarse (Martín, 2010) de un equipo multidisciplinar formado por: Un terapeuta o educador, encargado de dirigir cada una de las sesiones; un adiestrador profesional, encargado de seleccionar y adiestrar a los perros, así como de tutelar a los guías caninos; un guía canino o técnico, encargado de intervenir con su perro en las sesiones

bajo la dirección del terapeuta o educador y un coterapeuta (perro seleccionado, educado y adiestrado específicamente para realizar este tipo de sesiones).

#### ***2.4. Especies coterapeutas***

La variedad de animales coterapeutas es muy amplia, las terapias más extendidas son las realizadas con perros y con caballos, lo cual no significa que sean las únicas. A continuación, según la Asociación Humanymal (2015), se detallan las diferentes especies utilizadas para este fin y las características que les hacen idóneos para la consecución de unos u otros objetivos terapéuticos o educativos.

##### ***2.4.1. Perros***

Intervienen dentro de un programa terapéutico de salud: terapia con personas con demencia, niños con déficits cognitivos y personas con limitaciones físicas con un objetivo definido de mejora intencionado.

Con la aplicación del perro se buscan mejoras concretas en diferentes áreas como la motriz, la relacional o la emocional del individuo.

En estos casos, y para que sea realmente una Terapia Asistida por Perros (TAP) debe existir esa mejora objetiva: intencionada, medible y evaluada por profesionales.

Si no existe mejora o evaluación de resultados en la intervención, se habla de Actividad Asistida por Perros (AAP) cuyos objetivos son más motivacionales y recreativos.

Los beneficios que los perros aportan a los pacientes podrían distinguirse por niveles: a nivel emocional (mejora del estado de ánimo, aumento de autoestima, disminución de la ansiedad y mejora de las habilidades emocionales); a nivel cognitivo (mejora de la memoria, la atención, la percepción, el lenguaje y el procesamiento de la información); a nivel social (aumento de las habilidades sociales, fomento de la integración y la participación comunitaria); a nivel educativo (son un elemento motivador y significativo para el aprendizaje, aumentan la confianza en las propias capacidades y previenen el Bullying); a nivel ocupacional (mejoran la adquisición de hábitos y rutinas, promueven la autonomía en las actividades diarias, aumenta la percepción de utilidad y de capacidad) y a nivel psicomotor (aumento de actividad física, tono muscular, espasticidad, equilibrio y coordinación)

##### ***2.4.2. Caballos***

El caballo nos permite realizar actividades terapéuticas que no nos permiten otros animales de menor tamaño.

*Equitación terapéutica:* se trata de un tratamiento psico-socio-emocional y educativo, realizado con y sobre el caballo, en el que el paciente tiene mando y control sobre el animal. Es una intervención en la que se utiliza el caballo y todo su entorno como herramienta de trabajo.

*Volteo terapéutico:* consiste en montar al caballo sin silla para trabajar las áreas de equilibrio, control de tronco, el conocimiento del esquema corporal y la disociación de cada parte del cuerpo. A través de ejercicios que transmiten una agradable sensación y experiencia por el contacto directo con el caballo.

*Equitación adaptada:* se define como la práctica de la equitación con un fin lúdico-deportivo por parte de jinetes que presentan alguna limitación física, cognitiva o sensorial y que precisan de determinadas adaptaciones metodológicas, pedagógicas o de material para potenciar sus capacidades y su autonomía a la hora de montar a caballo.

#### 2.4.3. Gatos

Gracias a su autocontrol consiguen transmitir tranquilidad a aquellas personas con ansiedad o hipertensas. Por otro lado, se trata de animales muy positivos también para personas con TDAH, ya que refuerzan solo las actitudes serenas y relajadas, lo cual exigen una mayor autorregulación a la hora de interactuar con ellos.

Por su tamaño, pueden tenerse en el regazo y ser acariciados. En los momentos de afecto y caricias las constantes vitales bajan, proporcionando seguridad y confianza

No precisan de tanta atención como los perros y debido su carácter independiente se pueden trabajar los valores de empatía y respeto del otro/a. Oportunidad para trabajar la tolerancia a la frustración.

#### 2.4.4. Animales de granja

Tranquilizar a un animal del miedo que le provocamos, nos tranquiliza también a nosotros y nos ayuda a autorregular esas emociones.

Se ha descubierto que acariciar a un animal asustado nos tranquiliza, hace que bajen nuestra frecuencia cardiaca y la tensión arterial.

Estos animales utilizados en contextos de terapia como vacas, cerdos, conejos y aves, han dado buenos resultados en personas con trastorno mental y problemas

emocionales. Los resultados indican que la autoestima aumenta, mejora la comunicación y el sentimiento de utilidad es mayor.

Los animales de granja y su entorno permiten el diseño de dinámicas terapéuticas muy diversas y que abarcan un amplio espectro de áreas de mejora. Su cuidado y manejo es un componente muy importante en este tipo de terapias.

## ***2.5. Áreas de intervención de las Terapias Asistidas con Animales***

### *2.5.1. Centros penitenciarios*

Martínez (2009) habla sobre los diferentes programas con animales que se han realizado tanto a nivel nacional como internacional dentro de centros penitenciarios o de menores. Según este autor, la finalidad de los centros penitenciarios es la reeducación y la reinserción social de los internos. Gracias a los animales de compañía los reclusos consiguen superar problemas de autoestima y proporcionan un ambiente más cálido y relajado.

“La implementación de programas de Terapia Asistida por Animales de Compañía pueden despertar en ellos sentimientos de afecto, de cariño, de solidaridad, además de facilitar la adquisición de hábitos como la paciencia, la tolerancia, la comprensión, la responsabilidad”. (Martínez, 2009)

### *2.5.2. Niños y jóvenes*

Son de suma importancia los animales de compañía en las diferentes etapas de crecimiento de los niños para conseguir un desarrollo emocional saludable. Son facilitadores del aumento de la autoestima y la confianza, así como el sentido de responsabilidad, autonomía y valores como la empatía (Vai, s.f.)

“Facilita el vínculo con otros niños y puede reemplazar la compañía humana en aquellos que carecen de la compañía de otros niños. Su seguridad estimula el comportamiento exploratorio en aquellos temerosos frente a situaciones desconocidas” Robin, Ten Bensel, Quigley & Anderson (citado por Vai, s.f., p.3)

Endenburg (citado por Vai, s.f., p.3), Psicóloga infantil, “comprobó en niños que conviven con animales de compañía, menor agresividad y mayor respeto de límites, equilibrio emocional y confianza en sí mismos”.

### *2.5.3. Tercera edad*

La Fundación Affinity (s.f.), tras varias intervenciones asistidas con animales en residencias geriátricas llegó a las siguientes conclusiones:

Las personas mayores son uno de los colectivos a los que la compañía de un animal les aporta mayores beneficios. El primero y más destacado es la compañía y el efecto que tiene contra la soledad, que muchas veces sufren en las residencias geriátricas, lo cual reporta beneficios en la salud tanto a nivel emocional como físico. La sola presencia de un animal proporciona tranquilidad y a su vez fomenta las relaciones sociales entre los más cercanos a este.

## ***2.6. Colectivos infantiles beneficiarios de las intervenciones con la TEAA***

El trabajo terapéutico con animales es un método con el cual se pueden trabajar multitud de áreas del desarrollo infantil. La atención, la competencia y las habilidades sociales, la concentración, la sensibilidad, el amor y respeto por lo demás seres vivos, además de otros valores que es necesario inculcar desde la más temprana edad.

“La tenencia de animales de compañía potencia y mucho la autoestima de los niños, un sentimiento de empatía, así como sus habilidades sociales. Es más, Melson (1990) nos dice que un perro es beneficioso para el desarrollo del niño” (Signes y Rodrigo, (2009), p.1)

Bertha Chapman (citado por Levinson, 1995, p.175) defiende con ahínco un mayor empleo educativo de la íntima relación del niño con la naturaleza. La mejor forma de ganarse con facilidad el afecto sincero del niño es demostrándole un interés real hacia su mascota. Ésta puede no ser más que un pajarillo desamparado, una insignificante cría de gorrión caída del nido, un cachorro de perro mezclado, o un gatito abandonado en un callejón, pero, para el niño, es un tesoro al que profesa su cariño más sincero.

### ***2.6.1. En situación de riesgo y/o exclusión social***

Además de los beneficios nombrados en el apartado anterior (centros penitenciarios), existen otros colectivos que precisan de estas terapias para alejarse de contextos sociales desfavorables.

La Terapia y Educación Asistida con Animales pueden llegar a ser de gran utilidad en este colectivo de personas con las que el Educador o Terapeuta a veces no consiguen conectar para llegar a ganarse su confianza. En el momento en el que estas personas permiten que el animal se aproxime a ellos

y le cogen confianza, le acarician, se genera un sentimiento de empatía entre ambos, llegando incluso, a contarle sus problemas. (Signes, 2009)

Según la Asociación Humanymal, los beneficios que los animales reportan a este colectivo son: ofrecer un entorno terapéutico seguro para el niño, un clima de aceptación y confianza que favorezca la adherencia y la intervención; favorecer la expresión emocional; facilitar el establecimiento de la alianza terapéutica entre paciente y terapeuta; reducir los niveles de tensión y ansiedad en los niños; desfocalizar la atención de los objetivos de la terapia y favorecer la autorregulación emocional.

### *2.6.2. Discapacidad física y psíquica*

Es normal encontrar a niños con discapacidades físicas con cierta infelicidad, su inmadurez emocional les hace preocuparse solo por sus problemas personales y en ocasiones sienten que son las personas más desafortunadas del mundo. El sentimiento de inferioridad hace que sus padres les sobreprotejan, provocando así un mayor sentimiento de incapacidad incluso en aquellos logros que están a su alcance. (Levinson, 1995)

Un animal de compañía puede mitigar estos sentimientos tanto de los padres como del niño, consiguiendo mejorar áreas como las habilidades sociales, la psicomotricidad, el cuidado personal o la comunicación y el lenguaje.

Hart (citado en Fine, 2010) declaró: "El perro normaliza el entorno social de la persona con una discapacidad que de otro modo podría ser ignorado o tratado torpemente"

### *2.6.3. Dificultades del aprendizaje*

“Los animales, fuente constante de interés para los niños, logran una distracción que disipa las tensiones y mitiga la ansiedad de los profesores” (Levinson, 1995, p.162). Un animal puede ayudar al educador en el proceso de enseñanza-aprendizaje, puesto que se trata de un elemento motivador, sin juicios negativos y gracias al cual, la escuela adopta un clima de naturalidad, diversión y respeto.

Los niños con dificultades presentan dos grandes problemas educativos: la falta de interés en el estudio y la falta de motivación en el aprendizaje. El animal de compañía fomenta el interés y aumenta su motivación en la enseñanza. (Levinson, 1995)

El animal, además de modificar el ambiente educativo y terapéutico ayuda a los niños en el aprendizaje de nuevas habilidades y a reducir los problemas comportamentales asociados a este trastorno. Las actividades encaminadas al cuidado del animal fortalecen la socialización, mejoran la autoestima y desarrollan la empatía. (Signes, 2011)

Ruckert (2007) afirma que gracias a sus investigaciones ha comprobado la existencia de un aprendizaje saludable provocado por el vínculo tan especial que se forma entre los animales y los niños. Desde el momento en el que el niño/a interacciona con el animal, éste se convierte en su amigo, maestro y terapeuta.

Progresar en el tema de estudio y desarrollar nuevas habilidades es tan importante en el desarrollo de la personalidad del niño como mejorar el conocimiento de sus problemas. Cuando el niño observa que progresa con la ayuda del animal de compañía, se reduce su nivel de ansiedad. Progresar en un ámbito, facilita el desarrollo del otro (Levinson, 1995, p.167)

#### *2.6.4. Problemas de conducta*

Los efectos calmantes de los animales especialmente valiosos con los niños que muestran (...) trastornos de conducta y han servido de base para intervenciones terapéuticas. Una amplia serie de estudios en un entorno educativo ha mostrado que los animales atraían y mantenían la atención de los niños y dirigían su atención al exterior (Katcher & Wilkins, 1997). Calmar a los niños fue un primer paso esencial. Una vez que su atención había sido movilizada y dirigida hacia fuera, la agitación y las agresiones disminuían, mejorando el entorno educativo. Las mejoras en la conducta se generalizaron a otras situaciones pedagógicas, pero no a todas. Hart (citado por Signes, 2011, p.1)

Dentro de los problemas de conducta, el que mejores resultados tiene con este tipo de terapia es la agresividad. La Fundación Affinity (2009) concluye, tras los ocho congresos sobre TEAAC realizados que, “los animales de compañía aumentan la autoestima, disminuyen la ansiedad y la agresividad, entre otros beneficios de los que cada vez se tienen más evidencias”

#### *2.6.5. Trastornos del desarrollo*

##### *Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad:*

Un buen método para calmar el estrés y la ansiedad de este tipo de colectivos es el simple hecho de acariciar el pelo de un animal. “Acariciar a un animal es beneficioso para la salud y el bienestar de una persona ya que la calidad de relaciones sociales depende en gran parte del tacto” (Signes, 2011, p.1).

El hecho de tocar algo suave, cálido y con posibilidad de ser abrazado inspira confianza en el niño, satisfaciendo ciertas necesidades internas del niño. (Levinson, 1995)

Signes (2011) establece una serie de formas de trabajo con los animales de terapia para estos niños:

*Como fuente de tranquilidad y atención.*

Al mantener nuestra atención consiguen inducir un estado de relajación y tranquilidad, esta atención es provocada por el comportamiento impredecible de los animales. Al no saber qué va a hacer a continuación nuestra atención en su comportamiento es mayor. El animal es un estímulo novedoso que juega un papel importante, ya que crea una “necesidad de saber” en el niño o niña, una curiosidad que precisa expresar a través de preguntas correctamente formuladas para obtener respuesta. De esta manera conseguiremos un mejor ambiente y desarrollo educativo y terapéutico.

*Como objeto transicional.*

El animal puede ser un instrumento importante en el manejo del estrés, la inseguridad y la ansiedad de los niños o adolescentes con este trastorno. Se convierte en un hilo conductor para la expresión de sentimientos y experiencias que no cuentan al terapeuta. Con el animal como objeto transicional podemos conseguir trabajar diferentes áreas: autodisciplina, aumento de autoestima, compartir vivencias y concentración entre otras.

*Como compañero de juego.*

Los animales son menos desafiantes que los humanos, por ello nos permiten mejorar las habilidades sociales, haciendo de “lubricante social”. Además, esta relación de seguridad se trasladará hacia sus interacciones con otros seres (animales, personas o plantas). Los animales provocan un mayor abanico de reacciones en los niños que los juguetes, por lo tanto, se convierten en compañeros de juego ideales. Katcher y Wilkins (2003) dicen que los niños con TDAH y trastornos de conducta juegan atribuyendo

sentimientos negativos a sus compañeros, padres y adultos cercanos. Proyectan su hostilidad en ellos y se justifican de su comportamiento agresivo. Debido a esto, introducir animales en las terapias favorece la interacción positiva entre el paciente y el terapeuta, ya que las personas que se relacionan con animales son vistas de forma positiva y pacífica.

*Como reforzador de conductas.*

Este método de trabajo debería utilizarse cuando el niño o niña ya posee cierto interés por el animal. Primero trabajaríamos actividades de relajación y de seguimiento de instrucciones para, a continuación, reforzar estas conductas con tiempo de juego con el animal. Gracias a este reforzamiento podremos conseguir mejorar aspectos como la concentración, confianza en sí mismo, disminución de la ansiedad, entre otros.

Autismo

“La elección de un perro como elemento central en las sesiones de terapia obedece al hecho de que los animales, especialmente los perros, presentan unas condiciones potenciales de las que carecen las personas. Sus actos simples, repetitivos, constantes y no verbales son fáciles de captar por un autista, quizá por la similitud que presentan con los suyos propios” (Medina, Vázquez & Mansilla, 1995, p. 40)

Una persona autista suele presentar características como el aislamiento social, interacción con otras personas muy limitada y agresividad con otros o con ellos mismos. Tellier & Vila (s.f.) afirman que los perros de terapia pueden proporcionar un apoyo emocional capaz de hacerles olvidar temporalmente una situación difícil o dolorosa a través de la atención que requiere el perro. Para el desarrollo de la creatividad, las habilidades sociales o las emociones, es necesario el trabajo continuado con el animal y la persona.

Además de los perros, los caballos también presentan óptimas características para el trabajo con este tipo de trastorno. Se trata de un animal rutinario, con el que se pueden trabajar todas las áreas de desarrollo del niño/a. Según García-Moreno (2009), la persona con el trastorno de espectro autista, es capaz de conseguir avances:

*A nivel emocional:* promoviendo la superación de posibles temores, mejorando la autoestima y confianza en sí mismo, así como, disminuyendo la ansiedad.

*A nivel sensoriomotriz:* regulando el tono muscular, mejorando el equilibrio, la coordinación, la postura, la fuerza y la flexibilidad.

*A nivel cognitivo:* mejorando su lenguaje, la conciencia espacio-temporal, la concentración y por último, y más importante, la motivación.

*A nivel social:* fomentando las relaciones interpersonales y la integración, ya que se trata de un animal igualador, que permite competir en el mismo nivel con otros niños. Promoviendo así la comunicación con los demás y el trabajo en equipo.

### **3. Objetivos del trabajo**

El objetivo de este trabajo es el acercamiento a la actualidad de la terapia asistida con animales tanto en el plano nacional como en el internacional, además del conocimiento de los diferentes colectivos que pueden beneficiarse de esta terapia y los beneficios que obtienen cada uno de ellos en todas las áreas de su desarrollo.

De una forma más exhaustiva, se realizará un acercamiento a la repercusión que tiene en la etapa de infantil, y más concretamente a aquellos niños con necesidades educativas especiales o problemas conductuales (agresividad, hiperactividad, baja autoestima, etc.)

### **4. Método de localización, selección y evaluación de los estudios primarios**

Se realizó una búsqueda bibliográfica formal en Octubre de 2015, a través de las bases de datos Dialnet, Google académico y Biblioteca de la Universidad de Granada.

Los comandos de búsqueda consistieron en la intersección (operador Y) entre dos uniones (operador O) de grupos de palabras clave para todos los campos del documento excepto texto completo. Dichos grupos fueron: "terapia animales", "terapia educación", "psicoterapia infantil", "educación asistida animales", "terapia asistida animales", "animales tercera edad", "animales centros penitenciarios", "terapia animales Síndrome de Down", "animales terapia autismo" y "animales terapia agresividad".

Como criterios de inclusión se utilizaron: (a) el tipo de documento, incluyendo artículos de revistas científicas, libros, monografías, tesis doctorales, y ponencias y (b)

el idioma, limitándolo a las publicaciones escritas en inglés o en español. El número de resultados final, una vez comprobados los duplicados entre las distintas fuentes consultadas, fue de 59 publicaciones.

Los criterios de exclusión utilizados para filtrar los resultados fueron: (a) aquellos trabajos que no fuesen de naturaleza empírica y (b) que el objetivo del estudio no fuese el vínculo que se establece entre el animal y la persona.

Una lectura superficial que incluyó títulos, resúmenes y/o partes concretas del documento, destinada a verificar los criterios anteriores, llevó a la preselección de 20 documentos. Finalmente, tras una lectura profunda, se seleccionaron 10 para su uso en el presente trabajo por responder específicamente a los objetivos de la revisión.

## **5. Análisis del tema**

La utilización de los animales en terapias, intervenciones y actividades educativas aporta beneficios físicos, sociales y psicológicos para los seres humanos a los que van dirigidas. Junto a la presencia de un terapeuta se consigue mantener y mejorar la calidad de vida de las personas en el proceso de rehabilitación.

Debido al, cada vez mayor, conocimiento de las Terapias Asistidas con Animales en todo el mundo, es necesario tener en cuenta una serie de elementos antes de llevarla a cabo. (Anexo)

En primer lugar, es importante conocer el colectivo al que se va a dirigir la intervención, y elegir el animal que mayores beneficios pueda aportar, así como las características que mejor se adecuen al colectivo o a la persona en cuestión. Por ejemplo, no es lo mismo el trabajo con una persona que presenta el trastorno de espectro autista que un grupo de ancianos institucionalizados en una residencia. Para la persona autista se escogerá un animal tranquilo, grande y con el que se hayan trabajado situaciones imprevistas. Todo lo contrario que en el caso de los ancianos, con los que se trabajará con un animal “de regazo” y activo. El ratio también es un elemento a tener en cuenta en cada intervención.

En segundo lugar, todos los programas tanto de terapia, de educación como de actividades asistidas con animales deben estar bien definidos. Antes de comenzar se deben establecer los objetivos, la metodología y la evaluación que ha de llevarse a cabo al final de la intervención. Sin esta evaluación final, todo programa destinado a la

consecución de unos objetivos de mejora, deja de tener valor como programa terapéutico.

En tercer lugar, es preciso conocer los posibles riesgos, además de los beneficios que aporta la terapia. Se trata de seres irracionales que, en ocasiones, no pueden reprimir sus instintos y si se les somete a una gran presión o agobio, por muy educados y adiestrados que estén, pueden morder, correr o ladrar(en el caso de los perros) . El terapeuta es quien debe conocer a su perro y ser responsable del esfuerzo al que está sometiendo a su animal.

Otro inconveniente a tener en cuenta son los miedos, existen personas con fobias, a algunos animales o a todos, por ello es preciso conocer, antes de intervenir en un colectivo, las limitaciones que presenta. También pueden darse situaciones de alergias (sobre todo hacia los gatos).

En el caso de los niños, puede trabajarse, si los padres desean que deje de tener miedo por ejemplo, a los animales domésticos. Se debería comenzar introduciendo el animal en cuestión, de manera paulatina, en la vida del niño. Estos encuentros deben realizarse en el momento en el que el niño/a esté de buen humor y en un ambiente cómodo y familiar para él/ella. Los padres también tendrán su labor en este proceso, puesto que el niño aprenderá y moldeará su comportamiento adecuándose al que sus padres presenten. Si se muestran nervios, agitados o asustados, el niño asumirá al animal como una amenaza.

El último inconveniente se da en las personas que están siendo tratadas de algún problema psicológico (recuperación tras ser abusado/a sexualmente, maltrato, situación en duelo, etc.) La mayoría de estas personas cuentan con un objeto de transición. Se trata de un objeto con el que se sienten seguros porque les aporta tranquilidad, se podría decir que crea un vínculo o apego hacia él gracias a que suple algunas necesidades que otra persona no le ha ofrecido. El problema viene cuando el objeto de apego deja de ser un objeto para ser un animal, el animal de terapia. En este caso, los profesionales son los que deben diagnosticar que existe este problema y poner remedio lo antes posible. La mejor opción es cambiarle de animal. Probablemente no estén dispuestos a este cambio, por lo que será necesario que se cambie por un animal que necesite de la ayuda del paciente para ser adoptado, porque necesita una rehabilitación, etc.

En cuarto lugar, se debe informar y hacer partícipe a todas aquellas personas implicadas en la mejoría del sujeto o colectivo con el que se va a intervenir. Para que el programa cuente con el máximo apoyo posible, de esta forma se conseguirán los

objetivos planteados más rápidamente. El técnico o experto en TEAAC estará informado de los procedimientos que suelen llevarse a cabo con los pacientes para que la intervención sea lo más cómoda y fácil posible, tanto para el equipo como para la persona en cuestión.

Por último, y teniendo en cuenta todos los aspectos anteriores, los profesionales serán los encargados de supervisar que el programa funciona como estaba planteado, evitando cualquier situación imprevista. Al final del programa, cómo se menciona anteriormente, se evaluarán los resultados y se concretará si existe algún plan de mejora para próximas intervenciones.

Por estas razones, está en manos de cada terapeuta realizar un trabajo ético y conseguir resultados positivos, ya que los animales, por sí mismos, ya entregan, gracias a su naturaleza, su plena colaboración y corazón para aquellas personas que lo necesitan.

Uno de los colectivos que más se benefician de este tipo de terapia son personas en riesgo de exclusión social (centros penitenciarios, de acogida o de menores). La mayoría de los programas que se realizan con este colectivo tienen la finalidad del beneficio mutuo, tanto para la persona como para el animal.

En este caso, los animales son considerados como “animal de soporte emocional”. Estas intervenciones consisten en que, a cada interno se le asigna un animal que ha sido maltratado o abandonado y necesita sentir que puede volver a confiar en las personas. Se realiza con animales sacados de perreras o de protectoras donde se les quiere dar otra oportunidad para encontrar una familia con la que vivir. Estos programas, además, cuentan con un plan de adiestramiento, que realizan los/as internos/as con los perros, para que sea más fácil su adopción.

De esta manera se consigue que, tanto animales como personas, consigan mejorar sus conductas y adquieran una mayor competencia emocional. Consiguen confiar otra vez en la bondad de los demás y darse otra oportunidad para una nueva vida.

En el área educativa, los animales de terapia consiguen que niños y niñas que tienen problemas para concentrarse, por algún trastorno o dificultad, mejoren su capacidad de concentración. De esta forma adquieren un aumento en su autoestima académica para continuar con otras tareas que precisen de menos atención o

concentración. La recompensa que obtienen, en este caso es, que al finalizar todas las actividades que deben hacer pueden sacar a pasear al animal.

La mayoría de animales usados en este contexto son animales pequeños que pueden estar tumbados a su lado mientras estudian, leen o trabajan. Como se dice en este trabajo, el solo contacto con el pelo del animal, crea una sensación de relax que para estos niños es muy beneficiosa.

Los niños, es sabido por todos, que están en la etapa de la vida en la que se pueden moldear al antojo de los adultos (para lo bueno como para lo malo). Por esta razón son tan vulnerables y sufren, en muchas ocasiones, por esa inocencia y bondad innata que poseen, de la maldad de los mayores. Este problema también puede ser tratado con ese tipo de intervenciones. Los animales aportan multitud de beneficios, sobre todo emocionales, para conseguir que los pacientes superen todos los obstáculos que se encuentren en su camino. En este caso ocurre como con las personas en riesgo de exclusión social, la terapia unidireccional se transforma en un aprendizaje y enriquecimiento mutuo.

Un tema que suscita mucho debate es la ética que supone esta terapia, desde la perspectiva del bienestar animal. Desde el comienzo de la utilización de los animales como instrumento terapéutico se ha trabajado con ellos sin tener en cuenta su comodidad, actualmente se cuestiona este interrogante: ¿es correcto usarlos para mejorar nuestra salud? Existen razonamientos para ambas posturas, los que optan por el sí y los que están en contra de esta terapia.

Es por todos conocida la capacidad de empatía que tienen los animales, sobre todo los perros y los caballos, hacia las personas. Si están trabajando con una mujer en situación de duelo, un hombre con depresión o un joven agresivo, ¿Quién nos dice que nuestro animal no está sintiendo todo lo que el/la paciente está sufriendo? ¿Dónde está el límite para que, tanto el animal como la persona, se beneficien de este tipo de terapias? El límite lo establece el terapeuta encargado de cada sesión. Estas personas son las capacitadas para determinar si el comportamiento del animal es el normal o si, por el contrario, se siente agotado o agobiado.

Si somos conscientes de todo esto, nuestro trabajo nos proporcionará la tranquilidad y el sentimiento de que se está haciendo todo lo que está en nuestras manos y de la mejor manera posible. “No podemos hablar de terapia si no existe el bienestar en el animal, en el terapeuta y en el paciente”. Pet Partners (s.f.)

## 6. Conclusiones

En mi opinión, no somos conscientes de la cantidad de recursos y actividades con las que contamos hoy en día. Nos esforzamos por encontrar métodos innovadores, sobre todo relacionado con las nuevas tecnologías, sin apreciar la gran variedad de actividades educativas, ocupacionales y emocionales que nos brinda la naturaleza. No solo a través de los animales, se puede trabajar en centros de conservación de la naturaleza, granjas escuela, etc.

Tras la realización de este trabajo y comprobando la gran afluencia que las Terapias Asistidas con Animales están teniendo en todo el mundo, se podría decir que dentro de unos años, esta terapia será considerada al mismo nivel que otras con mayor recorrido. Por ello, es necesario brindar un conocimiento más exhaustivo de en qué consisten y quiénes son los posibles beneficiarios. De esta forma, se dará a conocer y se promoverán las investigaciones al respecto, respaldando el papel de los técnicos y/o expertos, especialistas en TEAAC, que hay en nuestro país, reconociendo su labor por los demás, tanto a nivel personal como a nivel comunitario.

Teniendo en cuenta estos aspectos y con la información que se trata a lo largo del trabajo, podemos concluir afirmando que las personas que mantienen interacciones con animales, por norma general, consiguen sensaciones de utilidad y de vínculo con la vida natural. Se sienten más cerca de los orígenes de la vida y esa energía que sienten les ayuda a desarrollarse emocional e incluso espiritualmente. Ayudan a que nos sintamos más positivos respecto a la vida, sintiéndonos menos solos y menos deprimidos. ¿Qué mejor método de trabajo que ese? Ellos son capaces de sacar emociones y sentimientos de las personas, que otro ser humano no podría. Como dijo Anatole France:

“Hasta que no hayas amado a un animal una parte de tu alma estará dormida”

## 7. Bibliografía

- Delta Society. (1992). *Definitions Task Force. Handbook for animal-assisted activities and animal-assisted therapy*. Wash. Renton.
- Fundación Affinity. (2009, 1 de Octubre). *Los animales de compañía aumentan la autoestima, disminuyen la ansiedad y la agresividad*. Descargado de: <http://www.terapiaconanimales.com/congresos.html>. Consultado el 17/11/15.
- García-Moreno, M.D. (2009, 7 de Febrero). *Equitación terapéutica con niños autistas*. Descargado de: <http://www.eduinnova.es/feb09/EQUITACION%20TERAPEUTICA.pdf>. Consultado el 15/11/15
- Humanymal - Terapia asistida con animales. (2015). *Curso Terapia y Educación Asistida con Animales*. Material inédito.
- Levinson, B.M. (1995). *Psicoterapia infantil asistida por animales*. Barcelona: Fundación Purina.
- Martín, F.J. (2010, 13 de Febrero). *Terapia asistida con animales y la importancia de un equipo multidisciplinar*. Descargado de: [http://www.canemterapia.com/multimedia/articulos/equipo\\_multidisciplinar\\_por\\_pacomartin.pdf](http://www.canemterapia.com/multimedia/articulos/equipo_multidisciplinar_por_pacomartin.pdf). Consultado el 22/11/15.
- Martínez, R. (2008). La terapia asistida por animales: una nueva perspectiva y línea de investigación en la atención a la diversidad. *Indivisa. Boletín de Estudios e investigación*. (9), 117-144.
- Martínez, R. (2009). Atención a la diversidad y terapia asistida por animales: programas y experiencias en el medio penitenciario. *Educación inclusiva*, 2 (3), 111-133.
- Martínez, A., Matilla, M. & Todó, M. (2010). *Terapia asistida con perros*. Descargado de: [http://ddd.uab.cat/pub/trerecpro/2010/80131/terapia\\_asistida\\_con\\_perros.pdf](http://ddd.uab.cat/pub/trerecpro/2010/80131/terapia_asistida_con_perros.pdf). Consultado el 27/11/15.
- Medina, M.C., Vázquez, C. & Mansilla, M.T. (1995). *AUTISMO: Hacia la recuperación afectivo-social a través de terapia asistida por animales*. Madrid: Ministerio de Asuntos Sociales.
- Oropesa, P; García, I; Puente, V & Matute, Y. (Junio, 2009) *Terapia asistida con animales como fuente de recurso en el tratamiento rehabilitador*. MEDISAN; 13(6). Descargado de: [http://bvs.sld.cu/revistas/san/vol13\\_6\\_09/san15609.pdf](http://bvs.sld.cu/revistas/san/vol13_6_09/san15609.pdf). Consultado el 05/11/15.

- Senent-Sánchez, J. M. (2014). La relación con los animales: un nuevo ámbito de la intervención socioeducativa. *New approaches in educational reseach*, 3(2), 107-114.
- Signes, M.A. (2009, 11 de Octubre). *Terapia asistida con animales y personas maltratadas*. Descargado de: [http://www.voraus.com/adiestramientocanino/modules/wfsection/html/a000605\\_Terapia\\_Asistida\\_Con\\_Animales\\_Y\\_Personas\\_Maltratadas.pdf](http://www.voraus.com/adiestramientocanino/modules/wfsection/html/a000605_Terapia_Asistida_Con_Animales_Y_Personas_Maltratadas.pdf). Consultado el 10/11/15
- Signes, M.A. & Rodrigo, M. (2010, 12 de Noviembre). *Animales de compañía y niños: una relación educativa y terapéutica*. Descargado de: <http://www.doogweb.es/2010/11/12/animales-de-compania-y-ninos/> Consultado el 21/11/15.
- Signes, M.A. (2011, 3 de Enero). *Terapia asistida con animales y niños con trastorno de déficit de atención e hiperactividad*. Descargado de: <http://argos.portalveterinaria.com/noticia/4212/articulos-archivo/terapia-asistida-con-animales-en-ninos-con-trastornos-de-deficit-de-atencion-e-hiperactividad.html>. Consultado el 02/11/15
- Tellier, M. & Vila, M. (s.f.). *Protocolos de actividades para gente mayor en un programa de Terapia Asistida por Animales (TEAAC)*. Descargado de: [http://www.terapiaconanimales.org/pdf/gente\\_mayor.pdf](http://www.terapiaconanimales.org/pdf/gente_mayor.pdf). Consultado el 17/11/15
- Tellier, M. & Vila, M. (s.f.). *Protocolos de actividades para usuarios con trastornos de “espectro autista” en un programa de terapia asistida por animales (TEAAC)*. Descargado de: <http://www.terapiaconanimales.org/pdf/autismo%20.pdf> Consultado el 15/11/15
- Vai, S. (s.f.). *Terapia Asistida con Animales: Un programa de terapia con gatos*. Publicado en: *Asociación argentina de medicina felina*.
- Yaracan (2015, 23 de Noviembre). *Programas de TAA en Yaracan*. [Entrada de blog]. Descargado de: <http://www.yaracan.com/#!programas-taa/c8b3>. Consultado el 15/11/15
- Zamarra, M.P. (Marzo, 2012). *Terapia asistida por animales de compañía. Bienestar para el ser humano*. Descargado de: <http://www.elmedicointeractivo.com/ap1/emiold/publicaciones/ctrosalud2002/3/143-149.pdf> Consultado el 10/11/15.

## 9. Anexos

Tabla realizada a partir de una ponencia de la Asociación Humanymal (2015)

<b>Componentes y matices de los proyectos:</b>	
<b>Justificación de la necesidad</b> <i>(¿Por qué se hace?)</i>	<p>Consiste en identificar el problema que queremos modificar, aportando datos como:</p> <ul style="list-style-type: none"><li>- La realidad social y cultural del lugar donde se va a desarrollar.</li><li>- Características socioeconómicas de los destinatarios.</li><li>- Estudios de población.</li><li>- Los problemas que queremos ver resueltos a través de las actividades de nuestro proyecto.</li></ul> <p>Tenemos que señalar los marcos teóricos y científicos en los que nos movemos.</p> <p>Es necesario justificar la necesidad del proyecto que queremos realizar, así como las razones que nos han llevado a plantearlo.</p> <p>Incluye el impacto a corto, medio y largo plazo.</p>
<b>Población beneficiaria</b> <i>(Perfil de las personas que se beneficiarán del proyecto)</i>	<p>Se tendrán en cuentas los siguientes aspectos:</p> <ul style="list-style-type: none"><li>- Situación por la que necesitan beneficiarse del proyecto.</li><li>- Criterios de selección y acceso al proyecto</li><li>- Datos socioeconómicos.</li><li>- Definir beneficiarios directos e indirectos e indicar el número.</li></ul>
<b>Finalidad</b> <i>(motivo o fin por el que se plantea el proyecto)</i>	<p>La finalidad consiste en una descripción objetiva y concisa sobre qué se pretende alcanzar con la intervención que se está planeando o llevando a cabo.</p>
<b>Objetivos del proyecto</b>	<p>Dentro de los objetivos se detalla, desglosa y define con mayor precisión las metas que se pretenden alcanzar.</p> <p>Puede ser más de uno, y, para cada uno hay que</p>

<p><i>(el fin que se quiere alcanzar y al cual se dirige una acción)</i></p>	<p>definir las actividades para su consecución, los resultados concretos esperados, los indicadores objetivamente medibles, los procedimientos para su medición, las hipótesis externas, y el riesgo que se le asigna.</p>
<p><b>Resultados esperados</b></p>	<p>Para cada objetivo específico se definen los resultados concretos esperados. Definiéndose también el plazo o fecha para la cual se espera haber alcanzado dichos resultados.</p>
<p><b>Metodología de intervención</b> <i>(conjunto de procedimientos y estrategias que utilizaremos)</i></p>	<p>Debe reflejar:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Nuestro método de trabajo a la hora de desarrollar las actividades.</li> <li>- Protocolos a desarrollar.</li> <li>- Carácter individual o grupal.</li> </ul>
<p><b>Actividades, cronograma y recursos (materiales y humanos)</b></p>	<p>Las actividades se definen para cada resultado esperado.</p> <p>Serán necesarias varias actividades para alcanzar cada uno de los resultados.</p> <p>Para cada actividad se define cronograma y los recursos necesarios.</p>
<p><b>Viabilidad y sostenibilidad del proyecto</b></p>	<p>La Viabilidad se refiere a si los objetivos del proyecto pueden conseguirse en el periodo de duración del proyecto.</p> <p>Requiere una evaluación de la coherencia del diseño del proyecto y de la capacidad de movilizar recursos/expertos necesarios para realizar las actividades en el tiempo requerido.</p> <p>La sostenibilidad se refiere a si los beneficios del proyecto tendrán continuidad después de que el período de financiación externa haya concluido.</p>
<p><b>Presupuesto del proyecto</b></p>	<p>Es importante realizar un buen análisis de los costes reales para presupuestar. Es recomendable solicitar presupuesto a los diferentes proveedores.</p>

	<p>(Concepto &gt; Aportación de la entidad &gt; Aportación de otras entidades &gt; Coste total)</p> <p>La mayoría de convocatorias de ayudas no cubren el 100% de los costes, lo habitual, entre el 70% y 80%.</p>
<p><b>Seguimiento y evaluación</b> <i>(técnicas, procedimientos e instrumentos)</i></p>	<p>Registrar los resultados y evaluar la consecución de objetivos del proyecto.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Previa al desarrollo del programa</li> <li>- Durante el desarrollo del programa</li> <li>- Tras la participación en el programa</li> </ul>